



EL NIÑO CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

¿Qué son los problemas de aprendizaje?

Anteriormente, se solían llamar retraso mental. Un niño con problemas de aprendizaje en comparación con otros de su misma edad tendrá más dificultades para aprender, entender y hacer cosas. El grado de retraso puede variar mucho. Algunos niños nunca aprenderán a hablar y, aún cuando crezcan, necesitarán ayuda para cuidarse a sí mismos, comer, vestirse o ir al baño. Para otros niños, el retraso puede ser leve y el niño podrá crecer y ser independiente. De todas formas, incluso en niños con retraso mental leve, el hacer determinadas cosas o afrontar los aspectos más complicados de la vida será casi siempre difícil.

Los niños con retrasos mentales severos a menudo tienen otros problemas (por ejemplo, epilepsia, autismo y problemas físicos). La vista, el oído o el habla pueden también estar afectados. Estas dificultades añadidas pueden hacer más duro el día a día al niño con problemas de aprendizaje. A veces, estos problemas añadidos son tan leves que es difícil que sus padres o su médico se den cuenta. Por ejemplo, un problema físico puede ser tan severo que el niño tenga dificultades al caminar o al usar sus brazos, o tan leve que sólo muestre torpeza al correr o al escalar.

Los trastornos del aprendizaje pueden ser generales o específicos. Estos últimos significan que la persona afectada encuentra dificultades en sólo una actividad en particular pero se maneja bien con el resto. Por ejemplo, un niño puede tener dificultades al leer, escribir o entender lo que se le dice pero no tener ningún problema en otras áreas de la vida.

¿Qué causa los trastornos del aprendizaje?

Las causas incluyen factores genéticos, infecciones antes del nacimiento, golpes, daño en el cerebro durante o poco después del parto. Los ejemplos pueden ser el Síndrome de Down, el Síndrome de X-frágil o la parálisis cerebral. En casi la mitad de los niños afectados la causa del trastorno permanece desconocida incluso después de que todas las pruebas indicadas se hayan hecho.

Algunos niños pequeños con capacidades normales pueden parecer niños con problemas de aprendizaje, mostrando un retraso temporal que puede ser causado por una negligencia o falta de cuidados básicos importantes. Estos niños pueden recuperar lo no aprendido si se les da ayuda especializada y buenos cuidados.

Los efectos de las dificultades del aprendizaje

Los niños con problemas en el aprendizaje se dan cuenta de lo que pasa a su alrededor. Como todos nosotros, experimentan problemas y se preocupan de cosas; sin embargo, su habilidad para comprenderlas y para comunicarse puede ser muy limitada, pudiendo ser muy difícil para ellos expresarse. Los problemas de la comunicación pueden impedir que otras personas entiendan sus sentimientos y necesidades. A menudo se frustran y entristecen por sus limitaciones. Cuando se comparan con otros niños pueden sentirse mal y disgustarse.

Para un padre es difícil saber que su hijo tiene problemas generalizados de aprendizaje. Puede que le cueste entender porqué su hijo es así y cual es el significado del problema. Es posible incluso que tenga dificultades para comunicarse con su hijo y para entender y manejar su conducta.

Los hermanos pueden reaccionar de formas diferentes: sentirse celosos por la atención que se da a su hermano o avergonzarse por su comportamiento. En ocasiones son objeto de burlas en la escuela y puede que se sientan tristes por tensiones y riñas en la familia o entre los padres. Con frecuencia se sienten responsables del hermano con dificultades o del padre estresado.

Trastornos generalizados del aprendizaje y salud mental

Un trastorno generalizado del aprendizaje no es una enfermedad mental, ya que el primero es un problema para toda la vida y de la segunda la gente se recupera. Dicho esto, es cierto que las personas con problemas de aprendizaje tienen más posibilidades de padecer trastornos emocionales y conductuales. Éstos pueden ser muy estresantes para toda la familia. Los niños que padecen además autismo o epilepsia tienen aún más probabilidad de tener de estos problemas. Para ellos será recomendable visitar a un especialista en psiquiatría infanto-juvenil.

¿Qué se puede hacer para ayudar?

Es importante reconocer cuanto antes que un niño está aprendiendo y desarrollándose más lentamente. Sólo cuando el problema es reconocido se puede ofrecer al niño y a su familia la ayuda que precisan.

A medida que el niño crece, irá necesitando el apoyo de un grupo de profesionales entre los que se encuentran logopedas, psicopedagogos, psicólogos, pediatras, psiquiatras infantiles, etc.

La escuela es especialmente difícil para niños con retraso mental porque gira en torno al aprender. Los niños con problemas de aprendizaje encuentran que no pueden mantener el mismo ritmo que los demás niños. Los equipos de asesoramiento psicopedagógico de la escuela recomiendan modificaciones en la escuela para adecuarla al niño. Por ejemplo, si el niño no tiene dificultades para integrarse con otros puede ir a una escuela normal con algún refuerzo particular. Por otra parte, si la discapacidad es más severa, tal vez deba ir a una escuela especial.

Como todos los demás niños, los niños con trastornos del aprendizaje continúan progresando y aprendiendo durante toda su vida –aunque más lentamente–.

La discapacidad no impide a un niño tener una vida satisfactoria. El objetivo de los profesionales que se ocupan de estos niños es permitir que las vidas de estos niños sean como las de cualquier otro.

Bibliografía

Carr, A. (ed.) (2000) *What Works with Children and Adolescents? A Critical Review of Psychological Interventions with Children, Adolescents and their Families*. London: Brunner-Routledge.

Rutter, M. & Taylor (eds) (2002) *Child and Adolescent Psychiatry (4th edn)*. London: Blackwell.

Scott, A., Shaw, M. & Joughin, C. (2001) *Finding the Evidence: A Gateway to the Literature in Child and Adolescent Mental Health (2nd edn)*. London: Gaskell.

Producido por el Consejo Editorial de Educación Pública del Royal College of Psychiatrists. Actualización de 2004. Traducción: Dr. José Mediavilla, Consultor Psiquiatra Infanto-Juvenil, Ágata del Real, Psicóloga Infanto-Juvenil. - Junio 2009.

© 2009 Royal College of Psychiatrists. Este folleto se puede descargar, imprimir, fotocopiar y se distribuye gratuitamente, siempre y cuando el Royal College of Psychiatrists esté debidamente nombrado y sin ánimo de lucro. Debe obtenerse permiso para reproducirlo de cualquier otra forma del Jefe de Publicaciones. El Royal College of Psychiatrists no permite que aparezcan de sus folletos en otros sitios web, pero permite que se hagan vínculos directos.

Para obtener un catálogo de materiales de educación pública o copias de nuestros folletos, póngase en contacto con: [Leaflets Department](#), The Royal College of Psychiatrists, 17 Belgrave Square, London SW1X. Número de registro de la organización: 228636